¡FELICES PASCUAS!

LIBRO DE NAVIDAD,

DE AÑO NUEVO Y DE PASCUA DE REYES.

POESIAS SÉRIAS Y HUMORÍSTICAS
DE NOTABLES AUTORES; CUENTOS, EPÍGRAMAS,
VILLANCICOS, ETC.,
TODO DE ACTUALIDAD Y REFERENTE
Á LAS FESTIVIDADES DEL DIA.

PRIMER AÑO

Este librito está redactado y coleccionado para celebrar sus editores las presentes Páscuas con el producto que les deje, á cuyo fin han hecho una tirada de

¡¡100.000 ejemplares!!

R. 16.884

MÁLAGA.

Imp. de Ramon Giral.—Tomás de Cózar, 9.
1881—1882.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL GIBRALFARO
Diputación Provincial
MÁLAGA

¡FELICES PASCUAS!

LIBRO DE NAVIDAD,

DE AÑO NUEVO Y DE PASCUA DE REYES

POESÍAS SERIAS Y HUMORÍSTICAS
DE NOTABLES AUTORES; CUENTOS, ESPECIALMENTE
VILLANCICOS, ETC.,
TODO DE ACTUALIDAD Y APROPIADO
Á LAS FESTIVIDADES DEL DÍA.

PRIMER AÑO

Este libro está redactado y colocado para poder leerse
con ventaja los primeros. Primero con el pretexto de
no leer, y luego por no haber otro medio de

¡¡100.000 ejemplares!!

R. G. 237

MÁLAGA.

Imp. de Ramon Giral.—Tomás de Cozar, 1881—1882.

Diputación Provincial
MÁLAGA

VINOS DE VALDEPEÑAS

DE LA BODEGA ACREDITADA

DE D. MANUEL SANCHEZ BLANCO

UNICO DEPOSITO EN MALAGA

En la plaza de Mitjana núm. 2.(portal del rincon)

Se sirven pedidos á domicilio, se espenden al por mayor y menor y se vende cada arroba á 29 rs. y á cincuenta céntimos de peseta la mitadilla

Para esta Páscuas se ha recibido una gran partida de Vinos blancos legítimos de Valdepeñas

---

E. MORENO

LA MODA DE PARIS

SOMBRERERIA

En este acreditado establecimiento tan conocido ya por el público en sus trabajos, con especialidad en los sombreros de copa y canal, se ha recibido un variado surtido de sombreros de todas clases, los cuales se realizan por cuenta de fábrica con precios tan limitados que asombran.

Sombreros febles desde 30, 26, 22, 20 y 16 reales, y de niños desde 12 en adelante.

PLAZUELA DE GAERTNER

FRENTE Á LA CALLE DE SAN TELMO.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Condiciones ventajosas para los Asegurados. Premios moderados segun la naturaleza del riesgo. Arreglo y pago inmediato de los siniestros sin deducciones ni descuentos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Seguros para quintas, dotes, capitales para menores y para viudas, ancianos, militares y acreedores, rentas vitalicias, pensiones, seguros sobre dos vidas, etc.

SEGUROS MARITIMOS.

Se aseguran buques y mercancías á los premios corrientes y en condiciones favorables á los Asegurados.

Se facilitan gratis, prospectos detallados, tarifas y cuantos informes deseen las personas que traten de asegurar.

DIRIGIRSE:

PLAZA DEL OBISPO N.° 2.² entresuelo

SEGUROS MARITIMOS.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Oficina en Málaga:
Plaza del Obispo, 2.² entresuelo.

FELICES PASCUAS

Es propiedad.

PREÁMBULO.

Pronóstico y Felicitacion.

El que no compre este libro, si es comerciante, verá que le salen mal cuantos negocios emprenda; si es militar no ascenderá ni un grado; si es autor dramático le silbarán todas sus obras; si es muger y soltera, no hallará con quien casarse; si es casada, su esposo le dará mala vida; si es tendero, no venderá nada; si es abogado no hallará pleitos; si es rico, se quedará pobre; si es labrador, se le perderá cuanto siembre; si es sacerdote, no hallará quien le encomiende un sermon; si es empleado, se quedará cesante; si es nóvio ó estudiante, le darán calabazas.

Por el contrario: todo el que lo compre, si es pobre se hará rico; si es soldado, llegará á Ministro de la Guerra; si es comerciante, ganará en todo; si es autor dramático, superará á Calderon; si es muger soltera, encontrará un marido amable, condescendiente y poderoso; si es estudiante, ganará el primer premio; si es abogado, trabajará mas que ningun otro; si tiene periódico, le lloverán las suscriciones; si tiene tienda, la verá siempre llena de gente; si es cantante, le pagarán mas que á Gayarre; si es empleado, ascenderá un grado cada mes..... con que á comprarlo y

Felices Pascuas.

En el dia de Inocentes
suele el suyo celebrar
y solo abandona el pueblo,
por Páscua de Navidad.

X.

VILLANCICOS

Ofrendas de los Pastores.

En el portal de Belen
están adorando al Niño,
varios humildes pastores
que le circundan rendidos.
Su pobre y rústica ofrenda
cada pastor ha traido,
y al presentarla al infante
le canta su villancico.
Leña de encina y retama,
porque se guarde del frio,
llegó á ofrecerle el primero,
y de esta suerte le dijo:

«Si los lábios de Isaias
el ángel santificó,
abrasando su impureza
con un ardiente carbon,
tus ojos hermosos
limpian, sin dolor,
las manchas del alma
con fuego de amor.»

Despues tres lindas zagalas,
en ligeros canastillos
de sutil mimbre flexible
y de varitas de olivo,

olorosas pomas traen
y granadas y membrillos,
y este dulce canto entonan
al bello recien nacido:

«Cual llama penetró, cual dueño habita
en el alma tu amor desconocido;
nadie sino la bella Sulamita
tan delicado amor ha presentido.

Cercadme de flores
y pomas de olor;
los ojos del niño
me matan de amor.»

Blanco pan ofrece luego
un gallardo pastorcillo,
y postrándose de hinojos
dice al infante divino:

«Si material alimento
te ofrece pobre pastor,
tú das á su sér aliento,
y virtud al pensamiento
para otra vida mejor.

Con tu vida propia
¡Oh niño Jesús!
darás á la mia
eterna salud.»

Una niña pequeñuela,
vestida de blanco lino,
tempranas violetas trae,
perpétuas, cándidos lirios,

y de alhucema y romero
perfumados manojicos;
con sus amantes cantares
penetra el alma del niño:

«Den á tus vestiduras
sus esencias más puras
las hierbas y las flores:
tú, preserva mi infancia;
préstale la fragancia
de tus santos amores.

Eres haz de mirra,
Niño, para mí;
en mi pecho moras;
el alma te dí.»

Trae por fin el rabadan,
sobre los hombros fornidos,
hirsuto y de piel manchada,
un corpulento cabrío,
con la cerviz poderosa
herida por el cuchillo.
Tal fué la postrer ofrenda,
y así cantó quien la hizo:

«Vara de Jose florida
que nos presta nueva vida,
luz del siglo venidero
que á los hombres guiará;
si inmaculado cordero
llevas las culpas del mundo;
si á la muerte y al profundo
vences, leon de Judá;

si das paz á toda gente,
si huella por tí la dura
cabeza de la serpiente
la planta de una mujer,
toma esta víctima impura
que nuestras culpas llevaba:
ya de tu sangre las lava
el misterioso poder.»

Juan Valera.

Madrid.

MALA MONEDA.

El barrendero de cierta calle se presentó á uno de los vecinos de la misma y le entregó la siguiente *quintilla*:

El barrendero que piensa
serviros de corazon,
buenas Páscuas os desea
en el año ochenta y dos
y ya aguarda la respuesta.

El vecino le hizo esperar un momento y le entregó un sobre cerrado. Hízoles mil cumplimientos el favorecido creyendo llevar un billete do Banco; pero ¡cuál no seria su sorpresa al hallarse con otra quintilla que decia:

Tu deseo satisfago
y asi contestado queda
tu billete, cual lo hago.
Verso por verso; yo pago
siempre en la misma moneda.

LA NOCHE BUENA.

(*Dolora*)

Son hija y madre; y las dos
con frio, con hambre y pena,
piden en la Noche Buena
una limosna por Dios.
—«Hoy los ángeles querrán»—
la madre á su hija decia,
«que comamos, hija mia,
por ser Noche Buena, pan.»—
Y al anuncio de tal fiesta,
abre la madre el regazo,
y sobre él, aquel pedazo
de sus entrañas, acuesta.
Y al pié de un farol sentada,
pide por amor de Dios.....
y pasa uno... y pasan dos.....
mas ninguno le dá nada.
La niña con triste acento
—«pero ¿y nuestro pan?»—decia:
—«ya llega»—le respondía
la madre..... y ¡llegaba el viento!
Mientras de placer gritando
pasa ante ellas el gentío,
la niña llora de frio;
la madre pide llorando.
Cuando otra pobre como ella,
una moneda le echó,

recordando que perdió
otra niña como aquella;
—«Ya nuestro pan ha venido»—
gritó la madre extasiada.....
mas la niña quedó echada
como un pájaro en su nido.
¡Llama..... y llama!..... ¡Desvarío!
Nada hay ya que la despierte!
¡duerme; está helando, y la muerte
solo es un sueño con frio!
La toca. Al verla tan yerta
se alza, hácia la luz la atrae,
se espanta, vacila..... y cae
á plomo la niña muerta.
¡Del suelo, de angustia llena,
la madre á su hija levanta!.....
y en tanto un dichoso canta:
«¡Esta noche es Noche Buena!»

R. de Campoamor.

UN AÑO MAS.

—Doy á V. el parabien
de *año nuevo*, D. Alejo.
—¡Para mí ya es *año viejo*!
¡En Febrero, cumplo cien!!

X.

Los tres Reyes del Oriente
representan estos tres;
ni oro, ni incienso, ni mirra,
le van al Niño ofrecer.
Mas, prestan á real por duro,
á otros niños que yo sé.

X.

RECUERDOS.

I.

Yo era niño; jamás habia sentido
en el alma la hiel de un desengaño;
para mí, era Diciembre el mas querido
de todos cuantos meses tiene el año.

Hacía mi existencia mas amena
ese mes de venturas é ilusiones,
que en ese mes, llegaba Noche-Buena
y en ese mes, nos daban vacaciones.

¡Edad feliz, cuyo recuerdo inunda
de amoroso placer el alma mia,
bálsamo sin igual, sávia fecunda,
que mi dolor convierte en alegría!

Mis temores y dudas disipando,
la Noche-Buena al fin se me mostraba,
su agradable presencia realizando
las esperanzas mil que acariciaba.

En el paterno hogar, lleno de flores
cubriendo la mitad de mi aposento,
con su monte, zagalas y pastores
se hallaba colocado el Nacimiento.

Allí el zagal á quien el pié faltaba,
allá el portal de cañas y cartones,
allí á la Santa Vírgen contemplaba
objeto de mis puras oraciones.

Allí el grupo de ovejas y zagales
que del pintado monte descendía,
y el arroyo de límpidos cristales
que entre verdes tomillos se perdía.

La fuente colocada en la pradera,
la triste luz que su fulgor derrama,
y mi blanca casita de madera,
y la estrella pendiente de una rama.
Alegre contemplaba atentamente
aquel iman de cándidos amores,
y lugar no encontraba conveniente
para ver mi montaña y mis pastores.
Al final de la sala, recordando
de otra edad los efímeros antojos,
mi pobre abuela, en mi placer gozando,
inundaba de lágrimas sus ojos.
Mi padre, al contemplarme sonreia,
mi madre me besaba con cariño,
y á todos contagiaba esa alegría,
espejo fiel del corazon de un niño.
¡Era yo tan feliz! Un verdadero
instinto me arrastraba á tal encanto,
y al monótono son de algun pandero
elevaba hasta Dios mi pobre canto.
Y presa ya del sueño mis sentidos,
tras de frugal y apetecida cena,
soñaba en los instantes transcurridos
y en las dichas sin fin de Noche-Buena.
Y cuando aquella noche terminada
despertaba confuso y soñoliento,
fijaba siempre mi primer mirada
en mi amado, aunque tosco, Nacimiento.

II.

¡Pero todo pasó! Mis alegrias
murieron á la par que mi esperanza;

de aquellos cortos venturosos dias,
el recuerdo tan solo se me alcanza.
En aras del sufrir mi vida inmolo;
y aunque me faltan años y esperiencia,
sé que la dicha la encontramos solo
en la primera edad de la existencia.
Llega la Noche-Buena; en mi aposento
ya no aspiro el perfume de las flores;
ya no encuentro mi pobre Nacimiento...
¡huyó con sus zagalas y pastores!
Ya mi abuela no existe; los pesares
dejaron, al pasar, mi pecho herido,
y ante el portal no elevo los cantares
que dedicaba al Dios reciennacido.
Solo me restan del feliz pasado
el cariño constante de mi padre,
y el beso sin igual, siempre anhelado,
con que premia mi amor, mi buena madre.
Víctima soy de mi destino fiero;
ave que errante vá, nave perdida
que cruza sin timon ni derrotero
los dilatados mares de la vida.
Un mundo de soñadas ambiciones
se agita en lo profundo de mi mente,
y á las de ayer, perdidas ilusiones,
abate el desengaño del presente.
Del mundo por el árido desierto
y á solas con mi eterna desventura,
busco de clara luz el rayo incierto
que disipe mis sombras de amargura.

—

En un lago sin fin de aciaga pena
me sumerge la hiel de mi quebranto,
y hoy, para mí, la ansiada *Noche-Buena*
es noche de recuerdos y de llanto.

Narciso Diaz de Escovar.

EL PRIMER DIENTE

Cierta señora tenia confiada su niña á una nodriza que habitaba en el campo y habíale prometido una buena recompensa cuando la criatura tuviese el primer diente.

A los seis meses, la niña no tenia ni señales de denticion, y como á la nodriza, por causas que no son del caso referir, interesaba deshacerse de ella, llevóla á un dentista para que le diese un consejo en el asunto.

El dentista, hombre práctico, pegó una puntita de marfil á la encia de la niña, recibió el importe de su trabajo, y la nodriza corrió á dar la feliz nueva á la señora.

—¡Qué dichosa soy! esclamó la madre. Toma lo prometido; y le entregó un duro.

La nodriza, que esperaba mucho mas, se quedó atónita y no pudo contener la siguiente esclamacion interrogativa:

—¿Me da V. un duro cuando el dentista me ha llevado dos?

—Ah, pícara!, volvió á decir la señora, de-

vuélveme ese duro y dale gracias á Dios de que no te entrego á la justicia.

La nodriza ha cobrado ya los aguinaldos por este año. Pero ella se tiene la culpa.

* * *

COLOQUIOS MODERNOS

Escena entre Jusepe y Rebeca.

J. —Vamos, Rebeca, qué tienes?
R.—Que te he visto con la Paca,
la noche en que la llevaste
á que oyera la parranda.
Y aunque pasas por mi hermano
no quisiera yo otra hermana.
J. —Sois toiticas la mugeres
lo mesmo.
R.— Si semos malas
pacencia ó no hacernos caso.
J. —Rebeca, sino mirara!...
R.—Pus toma! si yo no viera!...
J. —El almasenero anda
detrás de tí.
R.— Ya lo sé.
J. —Y te sigue.
R.— Y si me alcanza
me alcanzará.
J. — Rebequilla!...

R.—Me rio de tu amenaza.
tú hablas mucho y haces poco.
J. —Toma!
R.— Jesús! que me mata!
J. —Que te calles.
R.— Que no quiero.
J. —Una copa, si te callas.
R.—Que no quiero.
J. — Y un vestio.
R.—Te quiero como á mi arma.
J. —(Ya sé yo por esperencia
como empieza y como acaba).

X.

UN JOVEN APROVECHADO

Perico entró de aprendiz en casa de un carnicero amigo de su padre. Pero como la carniceria estaba en una capital y la familia del muchacho en un pueblo, hace pocos dias escribió el muchacho á su padre la siguiente carta:

—«Querido padre: estoy perfectamente en »casa de mi amo; ya desangro muy bien y »probablemente para Páscua me harán de»sollar.»

Bonita y jóven cual veis,
tiene gracia y tiene garbo.
Es una fruta de invierno
que se come todo el año.

X.

LA PAVA DE MARIQUITA

Doña Josefa es una señora que tiene cuatro hijos; dos varones y dos hembras. De los varones nada tenemos que decir. De las hembras, que son muy lindas, la mayor, Carolina, está casada, y tampoco tenemos que decir nada de ella, lo cual es ya mucho decir. Nos queda, pues, la menor, que vive con su madre en el piso bajo de una casa alta que hay en una calle muy angosta junto á una plaza muy grande.

La casa de doña Josefa se compone de cinco ó seis habitaciones inclusa la carbonera, que desempeñará en nuestra narracion el papel mas importante.

Esta carbonera, sin carbon, tiene una ventana queda á un corral sin gallinas, y por este corral pasa todas las noches un jóven teniente que va á aprender francés al piso de arriba y luego, como por casualidad, se detiene ante dicha ventanilla permaneciendo allí dos ó tres horas donde parece que estudia en el silencio de la noche la leccion que debe dar al siguiente dia.

—

Erase el 24 de Diciembre.

Doña Josefa, fiel observadora de las costumbres de sus abuelos en lo que concierne á distracciones honestas y suculentos manjares,

salió con su hija Margarita, guiada por el deseo de comprar un pavo.

Estos infelices son las víctimas de la Noche Buena y hay quien se queda sin comer tres dias por comprarse un pavo en Páscua.

No es decir que doña Josefa pertenecies á la clase de personas que hemos indicado, pero era tambien para ella un objeto de lujo la tal compra, y por eso no sin haber pasado revista á seis ó siete regimientos de *pavia*, como vulgarmente se dice, se decidió por una *hembra* que despues de muchos dimes y diretes obtuvo por el módico precio de cinco pesetas, mas los ocho cuartos del mandado.

Una vez en el inviolable domicilio, la infeliz víctima fué puesta en capilla (léase *carbonera*) y allí con las patas amarradas y el pescuezo estirado, se resignó á esperar el último momento.

—

A las ocho de la noche doña Josefa llamó á Margarita que estaba acabándose un vestido, y le dijo:

—¿Te atreves á cortarle el pescuezo á la pava?

—Por qué no?

—Pues entonces ya sabes donde está. Yo no puedo ver una gota de sangre sin tocarme de los nervios.

—Descuide Vd. que yo lo haré todo.

—Pues que así lo quieres, toma el cuchi-

llo de la cocina, degüellala, quítale las plumas y avísame enseguida.

—La jóven (que, por si Vds. no la conocen os aseguro yo que es lindísima) no se hizo de rogar y se dirigió al cuartito que ya conocemos.

Las ocho era precisamente la hora de los coloquios con el teniente y este no tardó en aparecer.

La entrevista fué de las mas animadas. Segura, como estaba, de que su madre no habia de sorprenderla, se entregó por completo á los placeres de una conversacion que le hizo olvidar la muerte de la que en un rincon sacudia las alas de cuando en cuando.

Pero todo no es felicidad en este mundo y la bocina de *Hernani* se dejó oir desde lejos con un acento que en lenguaje vulgar decia:

—Margarita!...

—Mamá?—respondió la jóven.

—¿Qué estás haciendo, hija?

—Pelando la pava.

—Pues acaba pronto.

—Voy al momento.

Este *voy al momento* fué una tregua.

El diálogo se hizo cada vez mas animado como sucede cuando hay que decir mucho y el tiempo apremia.

—¿Me engañaràs?

—¿Puedes imaginarlo?

—Si lo hicieras, me costaria la vida.
—¿Y crees tú que yo podria vivir sin tí?
—¿Cuando nos casaremos?
—Para Córpus.
—¡Qué dia tan hermoso!
—¿El del Córpus?
—El de nuestro matrimonio.
—No tendré uno mas feliz en toda mi existencia.
—Y yo? mi hermosa Maria!
—Te acuerdas de cuando nos conocimos?
—Cómo podrá borrarse de mi memoria aquel instante?
—Tu ibas en una procesion y...

(*Cambia la escena.*)

La madre.—Mariquita!!...
—¿Qué quiere Vd. mamá?
—¿Qué estás haciendo, hija?
—No se lo he dicho á Vd? Pelando la pava.
—¿Pero cuántas plumas tiene ese maldito animal?
—Ya estoy acabando.
—Pues ven corriendo.

Mariquita, sin embargo, no corrió. Aquella entrevista que podia prolongarse un cuarto de hora mas, enagenaba sus sentidos. Las protestas de amor se aumentaron por parte de ambos.

¡Cuántas repeticiones y cuantas vaciedades!

Pero al mismo tiempo, ¡Cuánta fé, cuánta esperanza, cuántos deseos, en aquel diálogo!

Cuando dos novios dejan de serlo y recuerdan sus pasadas conversaciones, se rien de ellas y hasta les parece imposible que se hayan dicho tantas tonterias.

Y esto consiste en que las conversaciones de los amantes no son mas que la cuerda que liga sus corazones.

La voz de la madre se dejó oir por tercera vez.

—Mariquita!!!...

—Jesús, mamá, y qué pesada está Vd.

—La pesadez es la tuya, que hace dos horas y media que estás pelando la pava y todavia no has concluido.

—Estas cosas deben hacerse despacio.

—Sí, pero yo no espero mas tiempo y pues que ya estará desangrada voy á ayudarte.

Y aquí fué Troya.

La madre lo hizo como lo dijo y el pobre teniente no pudiendo huir, se contentó con ponerse en cuclillas, posicion no muy poetica, pero necesaria en aquel caso.

—Vamos á ver, ¿dónde está?

—¿El qué, mamá?—dijo la jóven sumamente turbada, pues no esperaba el asalto.

—¿Qué ha de ser? La pava.

Maria no respondió, pero la buena de doña Josefa se quedó atónita observando en un rincon de la carbonera al inofensivo animal,

sumamente cabizbajo, no sabemos si de pensar el papel que habia hecho ó de la suerte que le esperaba.

—Ahí está la pava todavia, dijo la madre.

—No puede ser.

—¿Cómo que no puede ser si la estoy viendo?

—Entonces. .

—Entónces... què?

—Habrè pelado otra en su lugar.

—La madre, que no era lerda, corre á la ventana, mete el brazo por ella y agarra una cosa.

—En efecto, añade, aquí hay algunas plumas todavia; y tira de las del pompon que se llevó tras de sí el ros del oficial.

Naturalmente; el hombre que se queda sin sombrero se *descubre* y esto le sucedió al jóven teniente.

Una vez *descubierto*, se entabló una especie de diálogo, que se convirtió en triálogo y que acabará en matrimonio.

—

Sin embargo, pollitas, tened mucho cuidado con lo que se hace.

El anécdota que os he referido debe serviros de leccion y no de estímulo.

Pelar la pava de este modo, es sumamente peligroso y no siempre se hallará una madre para agarrar por la cresta al ave que se pose

en vuestra ventana pidiéndoos un sentimiento de amor.

Solo hay una pava que puede pelarse sin temor de ninguna clase, y esta es la que se quedó pensativa y cabizbaja en el rincon de la carbonera.

José C. Bruna.

FILOSOFIA SUBLIME

La vida es un desengaño,
que no termina jamás!
Apenas acaba un año...
otro año viene detrás!!

INOCENCIA

—Aparta mónstruo infernal!
si ayer me juraste amor.
¿por qué me olvidas, traidor
en brazos de una rival?
—Ten mis palabras presentes,
y cese ya tu porfia;
yo dije que te queria;
mas fué en dia..... *de Inocentes.*

* * *

BIBLIOTECA CENTRAL DEL CASTILLO
Diputación Provincial
MALAGA

El que vé salir el sol
de la Páscua. como este;
si ha pasado *noche buena*,
será, mas no lo parece.

X.

EPÍGRAMA

El bueno de Emilio Áscua
es hombre de Navidad;
pues ni aun la necesidad
turba su *cara de Páscua*.

B.

CANTARES DE NOCHE BUENA

Esta noche es Noche-Buena
dice un antiguo cantar;
esa noche para mí
pasó.. y nunca volverá.

Caminito de Belen
marcha un humilde pastor;
es pobre, y á Dios le lleva
como ofrenda, el corazon.

Al recordar el pasado
y mis mas alegres tiempos,
yo llamo á la *Noche Buena*
la noche de los recuerdos.

D.

ACERTIJO Y SOLUCION.

—¿Cual es la noche mas *mala*
para el que no tiene un cuarto?
—Sin duda la Noche *Buena*.
—No sigas; has acertado.

DIÁLOGOS.

Entre *cierta* figuranta y *cierto* Tenorio:

—Esta noche es preciso que vengas á dar un paseo conmigo.

—Acepto el ofrecimiento.

—¿A donde quiere que vayamos? ¿A la alameda?

—Me parece mejor al café Inglés.

Entre dos caballeretes:

—Chico me ha tocado el premio gordo

—Si eh? ¿La vispera de Noche Buena?

—Cá! El mismo dia de Páscua, en el cual mi suegra reventó á causa de haber cenado la víspera como un Heliogábalo.

TURRON.

(Fracmento de un jugue comico inédito.)

. . . . . .

Aunque contrarias versiones
y distintos pareceres
combatan mis opiniones,
ciertas clases de mujeres
las comparo á los *turrones*
Y te diré mi opinion

sin temor al desagrado
del sexo, á que hago alusion,
y aunque salga mal parado
en esta comparacion.

Vieja, que lleva por lema
ser parlanchina y chismosa,
que es devota por sistema
y que se hace pegajosa
á todos; *turron de yema.*

Romántica que ha cifradò
su dicha en ser elogiada;
que por los versos se ha dado
y escribe en prosa rimada,
es *turron de mantecado.*

Niña que ablanda cualquiera
y es acero del iman
de cualquier pollo tronera;
bien despacharse pudiera
por *turron de mazapan.*

Joven que odiando disputas
en amor no se hace parte,
y con miras *absolutas*,
sus *calabazas* reparte
sin cesar; *turron de frutas.*

Mujer, que ya peina canas,
y que tiene su cabeza
llena de ilusiones vanas;
bien á conocerse empieza
como *turron de avellanas.*

Hermosa, á quien sus millones
le dán un renombre loco,

y es cuna de perfecciones;
me sabe á *turron de coco*
que es el *rey de los turrones.*
Jamona á quien ya le carga
seguir en su estado honesto
y que su bilis descarga
con el mas fútil pretesto;
es *turron de almendra amarga.*
Suegra, que es de tus amores
el martirio mas seguro
y cifra en tí sus furores;
véndela por *turron duro...*,
si es que encuentras compradores.
Niña, que siempre llorando,
á consolarla convida
y al ir en la vida entrando
ya reniega de la vida....
se pasa de *turron blando.*

. . . . . .

Mas estas comparaciones
perdone el sexo hechicero,
pues que, sin otras razones,
yo me hiciera *turronero*
de muchos de esos *turrones* .

Isidorito.

LA MUGER EN 1881

Acabo de leerlo en un periódico.

Y tengo que confesarlo ingénuamente.

Jamás noticia alguna produjo en mí mas grata sensacion.

Como que es un asunto de la mayor importancia y que se presta á consideraciones filosóficas del mas alto vuelo.

«Madame Perrie--dice el tal periódico--madre de familia, ha alcanzado victoriosamente su título de doctora en Medicina ante la facultad de Paris.»

Y añaden que es sumamente simpática y que cuenta veinte y siete años.

Luego dirán algunos descontentos que debemos progresar todavia mas.

Pero eso es pedir *gollerías*.

La muger deja de ser el ángel del hogar para convertirse en el ángel de la salud ó de la justicia, segun el caso; solo le encuentro un inconveniente.

Admitida la doctora en medicina, y suponiendo, lo cual no es mucho suponer perteneciendo al bello sexo, que sea pretenciosa y coqueta, y que V., lector, siguiendo en esta comparacion el refran, «de á tu prógimo contra una esquina», se ha puesto enfermo, pero de esas enfermedades que no tienen espera y que pide un doctor á toda prisa ¿qué hará su familia de V.?

Llamar enseguida á la Doctora.

Pero hay el riesgo de que no pueda venir tan pronto como se desee por estar *pelando la pava* y no querer dejar á su novio, con quien estará ejerciendo su profesion, curándole algun padecimiento del corazon, ó que se halle en ropas menores y tenga necesidad de buscar el corsé y demás componentes *interiores*, de la belleza *esterior*.

Y V. mientras estará muriéndose á *chorros* y luego cuando venga la Doctora acabará V. muriéndose de..... *gusto*.

Yo, de mí, sé decir que el dia en que las Doctoras abunden y se generalice la moda de *usarlas*, (profesionalmente se entiende), el que tenga que verme para algo, ya sabe donde me ha de encontrar.

Metidito en mi cama y con la Doctora al lado tomándome el pulso.

Y, para terminar, me hago esta pregunta:

¿Cuando la muger es doctora en el año 1881, durante algun tiempo qué será?

Por lo menos alguacil de algun juzgado ó podrá estar al frente de alguna casa de crédito.

Esto último, con mas facilidad, pues para ello solo tendria que ser una cosa:

Profesora ortopédica.

José Orozco.

—*Turrones y peladillas*!!...
¡*Pan de higos y buen queso*!!..
¿No es verdad que al ver su porte,
parece que dice eso?

X.

CANTAR

Año nuevo, vida nueva;
dijo á su novia, Colás;
y la vida nueva fué
el no volverla á mirar.

INDIRECTAS

—Oye, Manolito; dice Julia, que en el Cervantes hay una escelente compañia de ópera.

—Y qué?

—Que todo el mundo va al paraiso. Y si tú quisieras llevarme?...

—Con mucho gusto lo haria; pero no puedo entrar en ese sitio?

—Y por qué?

—Porque estoy en pecado mortal.

—

—Vamos á ver, Enrique; ¿Te casarás conmigo para Reyes?

—Para Reyes! ¿Y eres tú capáz de hacerme una tal pregunta, conociendo mis opiniones políticas?

—

—No sabes lo que yo agradeceria ahora cinco duros.

—Sí que lo sé.

—Y, como lo sabes?

—Porque estoy en tu mismo caso.

COPLAS HUMORÍSTICAS

Esta noche es Noche-Buena
y mañana es Navidad,
y triste el profesorado
dice: *¿A mí qué se me dá?*

Fué una estrella del Oriente
la que guió á los tres Magos.
Hoy todo el mundo se estrella
sin saber cómo ni cuando.
En el portal de Belen
hay estrellas, sol y luna.
Y hoy Málaga está en tinieblas,
porque ni aun el gas la alumbra.
La Virgen y San José
un asilo van buscando.
Eso buscamos nosotros,
un asilo, y no lo hallamos.
Los pastores de Belen
todos juntos van por leña.
Ahora no la busca nadíe
y muchísimos la encuentran.
En cueros se encuentra el Niño
que es sol de todos los soles
y, como entonces el Niño,
están, hoy, los españoles.
La Noche-Buena se viene;
la Noche-Buena se vá;
y los que solo no vuelven
son los cuartos que se van.

EL NACIMIENTO

Un hijo pequeño tiene
el marqués de la Pilonga,
y cuando la Páscua viene

á su papá pide el nene
que un Nacimiento le ponga.
Pero él no lo sabe hacer
y le dice su muger:
—Mi primo lo hará al momento;
y arreglan un Nacimiento,
que aquello es lo que hay que ver.

M. Ramos Carrion.

NOCHE-BUENA

(*Soneto.*)

Cuantas ¡ay mé! como Pezuela escribe,
ví pasar entre dulces alegrías,
compendio y suma de mejores dias
cuyo recuerdo en la memoria vive!
Cuánto martirio el corazon recibe
fingiendo en otros las venturas mias;
¡vagas y encantadoras melodías
que con el arpa huyeron inclusive!
De la fortuna el implacable dedo
hirió mi frente de ilusiones llena
trocando en calma lo que fué denuedo.
Ayer el himno, la embriaguez, la cena;
hoy, de todas mis noches, la que puedo
dormir mas y mejor, esa es la buena!

Manuel del Palacio.

EL CUERPO CARA

Las Páscuas se presentan frias, cosa muy natural en invierno.

No debiamos, sin embargo, sentir tanto el frio á juzgar por el *dicho* de aquel muchacho, sobre cuyo *dicho, dijo* un conocido autor en los siguientes versos:

Un hombre, en invierno halló
á un chico en cueros:—¡Dios mio!
¿Y no te mueres de frio?—
con amor le preguntó.
—Frio!—dijo—¿Quién repara?
¿usté, en la cara lo siente?
—En la cara no.
—Corriente;
pues todo mi cuerpo es cara.

EL CERVANTES

Cuatro semblanzas artísticas.

En *Tamberlick* hay dos cosas
que valen mas que su nombre;
no decaer, como artista,
ni envejecer, como hombre.

La *Corte-si*, artista hermosa,
y que gusta mucho aquí,
tiene buen *corte* de voz
y cada noche da el *sí*
muchas veces; sin embargo,
solo en música lo oí.

La *Mantilla*, su buen nombre
no ha desmentido hasta ahora;
es artista italiana
pero es Mantilla española.

Bresciani, se está portando
como escelente tenor;
pasada la tempestad
justo es que saliera el sol.

CHARADA

Una *prima* y *ba* no gusta;
la *dos* lo haces con tu vista;
á la TRES falta la *s*,
y el *todo* el año termina
poniéndole un *san* delante;
conqué, si no lo adivinas.....

(*La solucion el próximo año*)

Muchos de los escolares
que vienen por Noche-Buena,
á festejarla en su casa,
suelen traer como muestra
de sus profundos estudios
y reconocida ciencia,
el noble certificado
que estas líneas encabeza.

X.

UNA PROPOSICION

—¡Quieres, mi buen esposo que hagamos un nacimiento para entretenernos estas Páscuas? Yo haré de Vírgen.

—¿Y yo de San José?

—Me parece mejor que tú hagas de buey.

SEGUIDILLA

A la misa del *Gallo*
van muchos *pollos*
y no faltan *pollitas*
allí tampoco.
De lo que infiero
que aquello se convierte
en gallinero.

Un observador.

28 DICIEMBRE

El dia de los Santos Inocentes,
se celebra en mi casa.
Y el único soy yo que lo celebra,
pero nadie me manda
la tarjeta (costumbre en tales casos);
y lamento la falta,
pues sin duda suponen mis amigos,
que mi inocencia es falsa.

CANTAR

Quien se casa en Noche Buena
con una jóven bonita,
ya sabe cuál fué la Noche
Buena, de toda su vida.

Á MÍ MADRE

Madre del alma, cese tu pena,
calma la angustia, por Dios, no llores;
ya nos anuncian la Noche Buena,
los Reyes Magos y los pastores.
Lucen los valles blancos corderos,
hay regocijos en las cabañas
y los tomillos y los romeros
llenan de aroma nuestras montañas.
Nos da la noche calma infinita,
y hacen mas dulce nuestra ventura,
mi limpia mesa, tu fé bendita
nuestros recuerdos, y tu ternura.
Acompañando tus devociones,
contigo á solas, feliz me quedo;
el aire azota los torreones
y la lechuza silba de miedo.
Suenan, lejanos, dulces cantares;
voces muy tristes; vaga armonía;
esta es la noche de los hogares
y el alma siente melancolía.
Déjame, madre, que te recuerde
al son medroso del ronco viento,
mi eden de niño, la alfombra verde
con que imitabas el *Nacimiento*.
La pastorcilla de gracia llena
que en frágil barro nos la fingian;
los vidrios rotos sobre la arena
que á un arroyuelo se parecian.

Del hogar bosque, valle galano,
fruta fingida, monte divino,
huerto bendito, donde tu mano
á los pastores abrió camino.
El fiel rebaño que se apacienta;
el hondo cáuce de la cañada;
la choza humilde; la blanca venta,
donde la Virgen buscó posada.
La abierta roca del monte oscuro;
la azul corriente del manso rio;
la anciana pita formando muro
en los vallados del caserío.
La sombra opaca de la arboleda,
los frescos juncos sobre los lagos;
allá trotando por la vereda
en sus corceles los Reyes Magos;
Y por las cuestas de las montañas
rubias pastoras de talle erguido,
frutas y mieles, de sus cabañas
llevando al Niño reciennacido.

. . . . . .

. . . . . .

Horas felices del alma mia,
breves, tranquilas y seductoras!
Madre adorada! ¡cuánto daria
por un instante de aquellas horas!
Huye del niño la edad severa;
jamás tornaron tiempos mejores,
y solo vuelve la Noche Buena
con sus veladas y sus pastores.

Noche sublime! Yo te bendigo!
Cuando otros años toques mi puerta,
haz que mi madre viva conmigo;
haz que mi casa no esté desierta.

A. F. Grilo.

CHARADA

La *primera* es musical;
la *segunda* es *si*, en ingles;
y en las familias reales
mi TODO es muy fácil ver.

(*La solucion el año próximo.*)

HARINAS

DE PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA DE TRIGOS RECIOS PROCEDENTES DE LAS FÁBRICAS MAS ACREDITADAS DE GRANADA, LOJA, ANTEQUERA Y CÓRDOBA.

Harinas candeales de Castilla, Sémolas superiores, Cabezuelas, Moyuelos y Salvados, Harinas segundas y terceras de gran rendimiento en pan, propias para labradores.

Harinas especiales para mantecados y dulces de Navidad,

47, TORRIJOS, 47

LA MALAGUEÑA

PANADERIA Y FÁBRICA DE FIDEOS

44, LAGUNILLAS, 44.

En este acreditado establecimiento se elaboran fideos blancos y amarillos á precios ventajosos. Recomendamos una clase especial que por su buen gusto y esmerada fabricacion compite con los mas selectos de Italia.

Galletas de 1.ª y 2.ª clase para suministro de buques.

Pan desde las clases mas corrientes hasta las mas superiores, incluso el de agua ó francés. Prevenimos al público que el pan se sella con el titulo de *Malagueña* y el precio de cada calidad

44, LAGUNILLAS, 44.